

Su nombre desde su nacimiento es río Matanza. Desde el Puente de la Noria donde comienza la Av. Gral Paz, que delimita a toda la Capital Federal, hasta su desembocadura su nombre es Riachuelo.

En la cuenca, de 2.240 km², viven alrededor de 3.500.000 de personas. La Cuenca Matanza Riachuelo (CMR) es el sistema hídrico de mayor relevancia regional en el Área Metropolitana de Buenos Aires. La misma recorre 14 municipios de la Provincia y la zona sur-este de la Ciudad Autónoma ocupando una superficie de 2.240 km².



Su curso recibe numerosos desechos industriales, especialmente de las curtiembres, que lo posicionan como el tercer río más contaminado del mundo. Recientemente, varios estudios alertaron sobre las terribles consecuencias de la contaminación en la población, especialmente la infantil.

Entre los principales contaminantes se encuentran metales pesados y aguas servidas, provenientes de las napas saturadas de toda la cuenca.

Sus principales afluentes son los arroyos Cañuelas, Chacón y Morales en la provincia de Buenos Aires y el Cildáñez (entubado) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Todos estos cursos de agua se encuentran altamente contaminados.

EL RIACHUELO

La situación ambiental de la Cuenca Matanza Riachuelo es muy grave. Alcanza niveles críticos en los cursos medio y bajo del río y tiene consecuencias directas sobre la salud y la calidad de vida de los habitantes de la zona. Años de imprudencia, abandono y desidia han convertido al río y a su zona de influencia en un ícono nacional de la contaminación e injusticia ambiental.

Como consecuencia de esto, la comunidad ribereña convive con niveles de contaminación y riesgos inadmisibles. Este alarmante escenario es el producto de la combinación de diversos factores, entre los que se encuentran:

- **Inundaciones periódicas:** Son provocadas tanto por las grandes precipitaciones como por las importantes sudestadas, que impulsan desde el Río de la Plata mareas de gran magnitud que penetran por el río aguas arriba. El riesgo de inundación se incrementa como consecuencia de las bajas cotas del terreno, la insuficiencia de desagües pluviales y la deficiente descarga de conductos troncales. El agua contaminada inunda las viviendas, calles y terrenos, poniendo en peligro la salud de la población.
- **Altos niveles de contaminación:** En el Matanza-Riachuelo parte del volumen de los vertidos contaminantes es de orden industrial y otra parte corresponde a las aguas servidas domiciliarias. Algunos datos e informes, no muy precisos, indican que de 3.000 empresas relevadas en la Cuenca, serían unas 100 las responsables de alrededor del 85% de la contaminación industrial. Muchas de las descargas industriales de sustancias tóxicas se vierten a colectoras pluviales, al suelo y al río. Las descargas de aguas servidas se vierten a las napas, a través de pozos negros.
- **Incontrolado desarrollo urbano e industrial:** La Cuenca Baja y Media del río Matanza-Riachuelo se caracteriza por una fuerte concentración de industrias y viviendas asentadas con planificación y ordenamiento deficientes, así como por la proliferación de villas de emergencia. Esto ha ocasionado un gran deterioro ambiental. En general la infraestructura urbana es deficiente: los servicios de agua potable sólo alcanzan al 65% de la población de la Cuenca y apenas el 45% de las viviendas tienen acceso al servicio de cloacas.



ENFERMEDADES OCASIONADAS
Los efectos que deben soportar las personas que residen en la cercanía de río están asociados al deterioro de la salud. Las enfermedades que predominan son las cardiovasculares y las dérmicas, los tumores y diarreas, ocasionadas por la respiración de olores nauseabundos y por el contacto o el consumo de aguas contaminadas que entre otras sustancias, poseen metales pesados y nitratos. Las malas condiciones sanitarias, el deterioro de la calidad de las aguas subterráneas y las recurrentes inundaciones que afectan las zonas bajas acentúan la transmisión y el contagio. Los mas perjudicados por estos efectos son los vastos sectores de bajos recursos que residen en las villas miseria.

La cuenca La Matanza , se extiende a lo largo de 80 km de longitud, atraviesa 14 municipios y cubre un área aproximada de 2.000 km². En esa región habitan unos 5 millones de personas, potenciales afectados por la contaminación en sus múltiples formas. Esa población representa casi un 13% de la población total de la Argentina. Esta cuenca es parte del área metropolitana de Buenos Aires, el sitio más poblado de la Argentina. De los 5 millones de habitantes de la cuenca el 35% no tiene acceso a agua potable en calidad aceptable y el 55% no posee servicios de cloacas. Los inventarios de industrias señalan que habría aproximadamente unas 6.000 plantas radicadas en esa región, en su mayoría PYMES. Las descargas hacia el Riachuelo se estimaron en algún momento en 368.000 m³ de líquidos cloacales cada día y unos 88.000 m³ de líquidos industriales diarios.



La Cuenca del Matanza-Riachuelo comprende parte de la Ciudad de Buenos Aires y de los Municipios de Almirante Brown, Avellaneda, Cañuelas, Esteban Echeverría, General Las Heras, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Marcos Paz, Merlo y San Vicente.

Pueden identificarse tres grandes zonas: una muy urbanizada con altos niveles de densidad de población, en la cuenca baja otra semiurbanizada en la cuenca media y una predominante rural en la alta cuenca. Las zonas mas criticas desde la perspectiva ambiental se hallan principalmente en las cuencas baja y media, porque presentan en sus márgenes gran cantidad de industrias basurales a cielo abierto y asentamientos de emergencia, las denominadas "villas miseria". La cuenca Matanza-Riachuelo es uno de los complejos fluviales más contaminados, no sólo del país sino del mundo, y constituye una grave amenaza para los habitantes de la Capital Federal y el Conurbano.

Las principales fuentes de contaminación de la cuenca son los vertidos cloacales e industriales principalmente del sector alimenticio, éstos últimos altamente tóxicos, como metales pesados (plomo, mercurio, zinc, cadmio, cobre, magnesio o níquel) e hidrocarburos y sus derivados. EL problema viene de lejos, ya en 1822 el Riachuelo ya estaba sucio y por esa razón el Gobierno decretó prohibir la instalación de saladeros, curtiembres y fábricas en las inmediaciones de la cuenca, aunque sin resultados visibles.

Al Río se arrojan 8.500 toneladas de chatarra. Contiene, cascos de barcos, esqueletos de autos, basura de todo tipo y un fondo letal formado por numerosos metales pesados y sedimentados en concentraciones muy altas y muy alejadas de los porcentajes internacionalmente tolerados, con un espesor que llega a 7 metros de profundidad.

A mediados de 1871 esa vía fluvial seguía contaminada y la Cámara de Diputados bonaerense acordó canalizarlo y limpiarlo. A partir de allí las autoridades de los gobiernos nacionales y bonaerenses anunciaron en varias ocasiones diversos proyectos de limpieza, pero hasta la fecha, ninguno se llevó a cabo en forma sostenida, y en muchos casos fueron sólo palabras llevadas por el viento.

Por mucho tiempo, el tema de la contaminación del Riachuelo dejó de estar presente en las agendas oficiales y muy lejos quedó aquella ya famosa promesa de María Julia Alsogaray, respecto de que en mil días sería limpiado.